

SOC 11 - 39
clases 2

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA
ASIGNATURA: PSICOLOGÍA SOCIAL
PROFESORA TITULAR: *Mag. María Cristina de los Reyes*

**MATERIAL DIDÁCTICO SOBRE EL PAPEL DEL LENGUAJE EN LA
CONSTRUCCIÓN DE REALIDADES**

Policiales

<http://www.clarin.com/diario/2008/10/01/policiales/g-01771637.htm>

PROCESO POR ABUSO Y CORRUPCION DE MENORES

Las complicaciones de Grassi, tras siete semanas de juicio oral

La solidez de los testimonios de los denunciantes y una pericia psicológica, hasta ahora claves.

Por: Martín Sassone

ESCENARIO. JULIO CESAR GRASSI QUIERE VOLVER A DECLARAR EN LA CAUSA.

Al promediar la séptima semana del juicio por abuso sexual y corrupción de menores, el cura Julio César Grassi sigue con su pedido de volver a declarar latente, en un debate que por ahora le es adverso.

Las principales pruebas contra él son los testimonios de los tres jóvenes que lo denunciaron. Pero esas declaraciones no están aisladas. Están sostenidas por peritos psiquiátricos y funcionarios judiciales que avalan su credibilidad. En este juicio no hay pruebas materiales contra el sacerdote. No hay pericias médicas que certifiquen una violación, no hay pruebas de ADN y tampoco hay entrecruzamiento de llamadas o filmaciones. Los jueces decidirán la suerte de Grassi luego de evaluar con detenimiento cada una de las palabras de "Luis", "Ezequiel" y "Gabriel", los jóvenes denunciantes a quienes se menciona con sus nombres de fantasía.

Los jóvenes ya declararon en el juicio y ratificaron ante el Tribunal Oral 1 de Morón todo lo que habían declarado durante la instrucción. La defensa del cura intentó desacreditar sus testimonios o hacerlos caer en contradicciones pero no tuvieron suerte.

"Gabriel", de 24 años, contó con lujo de detalles cómo fue abusado por el cura en dos ocasiones, cuando tenía 13 años.

"Luis", también de 24, no sólo ratificó los diez hechos de abuso que nutrieron el expediente contra Grassi sino que amplió su denuncia con cuatro nuevos hechos ocurridos también cuando él era menor. Esos hechos generaron una nueva causa contra Grassi.

"Ezequiel" tiene ahora 19 años y, según denunció, fue abusado cuando tenía 9. Su testimonio, junto con el de "Gabriel", fueron el eje central del informe de Telenoche Investiga que sacó a

105

la luz en octubre de 2002 la causa contra Grassi que dormía en los Tribunales de Morón desde fines de 2000.

Durante la investigación, Grassi resistió -a través de recursos y recusaciones- que le hicieran una pericia psicológica en el marco de esta causa. Pero los problemas le llegaron desde el Sur. En Santa Cruz está procesado por abuso sexual en perjuicio de "Luis" (durante un viaje de la Fundación a El Calafate en 2000). Allí le hicieron una pericia psicológica que sostiene que Grassi tiene "indicadores similares a los de los delincuentes sexuales". Luego de mucho batallar, la querrela y la fiscalía lograron que el Tribunal aceptara esa pericia como prueba en este juicio. Los peritos declararon en el juicio, ratificaron sus conclusiones y complicaron más al sacerdote.

También declararon los psicólogos que evaluaron a los jóvenes y todos aseguraron que los denunciantes no mienten.

Uno de los ejes centrales de los ex defensores de Grassi fue tratar de desacreditar a "Ezequiel" a través de una retractación. Esa maniobra dejó a dos jueces de Menores al borde de un jury y a un abogado y otro funcionario judicial procesados y con un juicio por delante. En este debate, el lunes, otra jueza de Menores aseguró que la maniobra había sido un "complot" para beneficiar al cura. Todavía quedan varios testigos de la acusación. Entre ellos hay tres ex empleados de la Fundación que declararon en la causa que vieron al cura en situaciones confusas con chicos. Habrá que ver si lo ratifican en el juicio.

Sociedad / Edición Impresa

<http://www.criticadigital.com.ar/impresa/index.php?secc=nota&nid=12886>

Otra testigo complicó al cura

Grassi trató de armar un complot para salvarse 01.10.2008

Revés. El testigo nombró a todos los que confabularon en favor del sacerdote.

Silvia Luján Meyer es oficial de justicia en el Juzgado Número 4 de Morón. Ayer declaró como testigo en el juicio por abuso y corrupción de menores contra Julio César Grassi y echó más luz sobre el aparente complot que los abogados del cura armaron para beneficiarlo. La mujer habló de la existencia de una reunión clandestina en el despacho de Ricardo Oyama - magistrado hoy suspendido- en la que se programó la retractación de Ezequiel, uno de los tres chicos que denunció haber sido abusado por el titular de la Fundación Felices los Niños.

Meyer enumeró los nombres de los que participaron de esa maniobra, según su relato, realizada el 17 de noviembre de 2002: "El juez Ricardo Oyama, la jueza Cristina Clementina Landolfi, Miguel Ángel Pierri, Jorge Sandro, éste por vía telefónica, y Norma, la madre de Ezequiel", dijo. Las palabras de la testigo confirman el origen del encubrimiento que funcionarios, jueces y abogados defensores de Grassi habrían ejecutado el 12 de diciembre de 2002. Ese episodio tenía como objetivo que Ezequiel dejara de ser querellante del caso, pero derivó en un escándalo mediático que terminó con el abogado Pierri tras las rejas y varios jueces con pedidos de destitución.